

## Tribuna

## Mala educación



JULIO CÉSAR HERRERO

El mes con más días festivos para los escolares y los universitarios ha sido, curiosamente, el más malo para la enseñanza. A principios de diciembre se conocieron los preocupantes resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (Informe Pisa 2009). Asturias se sitúa en la mitad de la tabla formada por las diferentes comunidades autónomas que se han sometido a examen. Los estudiantes asturianos de ESO suben en comprensión lectora y bajan en matemáticas y ciencias. Hacer fontanería política con los resultados para destacar los aspectos coyunturalmente más favorables, o acogerse al margen de error de la muestra y cuestionar los criterios de selección de los centros, como hizo el consejero asturiano Herminio Sastre, es un error político.

La semana pasada, la educación española recibió el segundo y contundente varapalo. Se lo daba la Fundación de las Cajas de Ahorro. A partir de una encuesta a 20.000 licenciados españoles con empleo, el informe concluye que España lidera la lista de países de la OCDE en «empleados sobre-

ducados». El 25% de los titulados está desempeñando trabajos para los que no se requiere una formación superior. Es decir, 5.000 de los entrevistados se estarán preguntando para qué ha servido hacer una carrera. Ellos no tienen la culpa aunque sufren las consecuencias: empleos mal remunerados y, en no pocos casos, notables problemas de autoestima.

La actividad económica española se sustenta fundamentalmente en sectores para los que no se precisa una titulación superior (construcción, hostelería, turismo...). Esta circunstancia explica tanto el elevado desempleo de los graduados como la empleabilidad de éstos en puestos para los que no precisan de esa capacitación. Y en esto, como en otras cosas, funciona la ley de la oferta y la demanda. Las probabilidades para que un candidato con una carrera superior se haga con un puesto de conserje son mayores que las que tiene una persona con la formación básica. Es una absurda decisión empresarial. Como si para coger el teléfono, hacer fotocopias, dar información y recoger avisos fuera necesario ser graduado. Eso significa que el licenciado tendrá el sueldo de conserje y quien tiene la formación básica pero suficiente para optar a ese trabajo se quedará fuera del mercado. Si la misma pauta se aplica a otros tantos sectores, la situación es la que describe el informe.

¿Por qué hay entonces en España más licenciados de los que puede absorber el mercado laboral? En primer lugar porque, durante años, se ha des-

### España lidera la lista de países de la OCDE en «empleados sobreeducados», según una encuesta

### La Universidad ha abierto las puertas a todo el mundo, rebajando los niveles de exigencia

prestigiado la Formación Profesional, donde se enviaba, casi como castigo, a quienes no valían para estudiar, que es lo que había que hacer. El éxito radicaba en llegar a la Universidad; daba igual cómo. Hoy pagamos ese empeño estúpido. En segundo lugar, porque la Universidad ha dejado de cumplir su función desde hace años, se ha convertido en una etapa formativa más a la que todos parecen tener derecho, y no supone un punto de inflexión en sus vidas y un salto cualitativo como ocurría antes. El sistema ha abierto las puertas a todo el mundo, rebajando los niveles de exigencia que se presuponen a estos estudios. En consecuencia, se ha convertido en una continuación del bachillerato. Los alumnos llegan con una pésima cualificación, con graves problemas de comprensión lectora, deficiencias notables en la expresión verbal... Los

profesores universitarios se ven obligados a explicar contenidos que los estudiantes deberían conocer desde primero de bachillerato, para que puedan concluir su formación con un nivel razonable, que no bueno. Y en ese preciso momento se vuelven cómplices del problema.

Quizá, mientras no se acometa una reforma integral de la enseñanza media y los padres vuelvan a asumir su papel en el proceso de aprendizaje de sus hijos, el único remedio sea que la prueba selectiva (PAU) constituya sólo el primer paso para entrar en la universidad. Es decir, determine quiénes están capacitados no para iniciar una carrera sino para optar a las definitivas pruebas de acceso, que deberían hacer cada una de las facultades. Sólo de esa manera se podría evitar que en primero de Periodismo haya alumnos que no leen ni un periódico, que en Filología o Ingeniería haya estudiantes con dos faltas de ortografía, o que no pocos -independientemente de lo que estudien- lleguen a cuarto de grado sin saber por qué y para qué están ahí.

De momento, no se extrañe si, cuando vaya a hacer la compra a su supermercado habitual, escucha por los altavoces: «Doctor Castillo, acuda a su caja». Igual tiene la suerte de que le cobre un joven con un doctorado y un máster. Ahí es nada, para envidia de Europa.

PARTICIPA EN:

[opinion@lavozdeasturias.com](mailto:opinion@lavozdeasturias.com)

## Lectores

### La responsabilidad del dueño

Hace días que sufro al pasear por las calles cercanas a mi casa la mala educación de cierto vecino. La calle Fernando Alonso, de Oviedo, se ha convertido en una auténtica pista de obstáculos dada la cantidad de excrementos de perro que se van acumulando. Y no sólo se hace difícil el paseo. Existe un portal en el que sus vecinos casi no pueden ni salir sin pisarlo, ya que uno de esos excrementos ya se encuentra esparcido a lo largo de varios metros de acera. Me pregunto si esta persona, en el caso de tener un gato recogería o limpiaría sus defecaciones o micciones dentro de su casa. ¿Cuándo nos daremos cuenta de que la calle es de todos?

RAMÓN PÉREZ SÁNCHEZ

### Parque descompensado

El parque fluvial de Gijón, en Viesques, es un lugar perfecto para el ocio de toda la ciudad. Sin embargo, tiene algunas deficiencias. Existe una zona que concentra todos los bancos y deja el resto del parque sin ellos. Además, para el que pasea con su animal de compañía es vergonzoso ir decenas de metros con las bolsas llenas de caca de perro. No hay ni una papelera y se acumulan las bolsitas en los lados del paseo. Es una auténtica pena que un parque tan bonito se ensucie de forma innecesaria por colocar en mal sitio o no colocar parte del mobiliario urbano necesario en todo lugar.

JOSÉ ÁLVAREZ CASO

### En Llanera, todo a última hora

Ya estoy cansada de que en Llanera todo llegue justo antes de las elecciones. El alcalde José Avelino Sánchez prometió antes de las últimas elecciones dos piscinas climatizadas, una para Lugo y otra para Posada y no solo no están hechas si no que, además, ha llegado a culpar al Principado de la falta de ayuda en la financiación de sus promesas electorales. Solo espero que esta vez las obras se acaben en condiciones aunque sea, como siempre, el día antes de ir a votar, y no como con el polideportivo de Lugo al que le cortaron el lazo a toda prisa y que al poco tiempo tuvieron que arreglar.

ANA RODRÍGUEZ CASTAÑÓN

### Para escribir a esta sección:

lectores@lavozdeasturias.com, o bien calle de la Lila 6, 33002 OVIEDO. Las cartas no deben sobrepasar las 10 líneas y los autores deben identificarse con su número de DNI y sus datos completos.

## Bala perdida

SILVIA UGIDOS



## Con permiso

Con permiso de Rosa, de Libertad (es un nombre propio) y de ustedes, contaré que esta mujer tiene un hermano que tiene una huerta. La huerta necesitaba que se construyera un dique. El dique necesitaba tres permisos para ser construi-

do: El permiso de costas, el permiso de medio ambiente y el permiso municipal. Cada uno requirió su papeleo y consignaba un plazo para esa obra. Se consiguió el primero, se consiguió el segundo, y cuando llegó el tercer permiso el plazo del primero había caducado. Unos cuantos meses después de quebraderos y papeleo Rosa tiene un hermano que tiene una huerta, sin dique y encharcada, con dos permisos vencidos y uno válido que no vale para nada. Si construyera el dique sin los tres permisos le caería una multa. Al hermano de Rosa le importará un pimiento o un rábano Kafka, y hace bien porque cuando tienes un huerto lo lógico es que te importen más los rábanos que las invenciones literarias del tal Kafka, aunque haya dejado para siempre constancia metafórica de éste y otros absurdos.

Comentábamos esta historia en el

bar, alegremente ahumados y reunidos, como decíamos ayer. Pero ayer ya queda lejos, se cerró dando portazo a un año que parece un mundo. Porque por la puerta grande de la salud entró también la ley antitabaco, dejando paso por los respiraderos de la ventilación a una irrespirable demonización del cigarillo y sus malvados adoradores (amén del atraco a mano armada que grava cada cajetilla, cada paquete de picadura).

Exceptuando la publicidad de la república independiente de tu casa, fumar, lo que se dice fumar en regla y a efectos del civismo, ya sólo se puede hacer en la cárcel o el psiquiátrico. Es cierto que nos quedan las terrazas, las calles y las plazas (cuidado en los alrededores de los hospitales, las escuelas ¿los parques?).

¿Fumaremos en los umbrales de los bares o restaurantes que nos gus-

ta frecuentar? Las libertades tienen sus diques, eso cae fuera de toda duda y me parece razonable y exigible que la mayor parte de los recintos públicos protejan del humo a quienes no quieren fumar. Otra cosa son los diques y sus permisos. Dentro del bar puedes beber pero no fumar. En la calle puedes fumar pero no beber. Y en los clubs de fumadores puedes fumar pero no beber ni comer. Son cosas de las pequeñas parcelas en las que vamos viviendo.

Me gustaría pensar que el sentido común nos guiará hacia un lugar de convivencia razonable, pero me temo que a quienes organizan, legislan y otorgan permisos el sentido común les importa un rábano.

PARTICIPA EN:

[opinion@lavozdeasturias.com](mailto:opinion@lavozdeasturias.com)